

HIMNO DE LAS MILICIAS ANDALUZAS

Este “Himno de las Milicias Andaluzas” es el antecedente del popular “Viva la Revolución”, que tanto se ha cantado con todo tipo de añadidos a su letra original. “Viva la Revolución” –como más se la conoce– es una canción contundente, guerrera, devastadora. sin principios de moderación, que se cantaba siempre al final de un acto oficial, después de una más que contenida irritación. Eran los años cincuenta, sesenta y más del anterior siglo y ya teníamos cambios sustanciales en la economía y en la política. Los tecnócratas invadían, con nuevos sistemas políticos/económicos, la España de entonces, quedando la Falange fuera de juego.



“Son las escuadras de José Antonio–las que tienen que triunfar–y triunfaremos e implantaremos–el Estado Sindical”

Estamos en 1938. Ya empezada la guerra civil brotan canciones revolucionarias de cualquier color político, entre ellas las falangistas. Hay una conciencia de ganar la guerra y en todo lugar de España se crean canciones que han de servir como vehículo singular para estimular el valor y levantar el ánimo. Tiempos difíciles. Todos con ganas de vencer e imponer su criterio político. Para ello, de momento, son muy útiles las canciones. En la Falange no es menos. Tiene las suyas, que han surgido de distintas regiones –antes y en plena guerra–que es el caso de este himno que reseñamos.

“Viva, viva la Revolución–Viva, viva Falange de las JONS–Fuera, fuera, fuera el capital–Viva, viva el Estado Sindical”

Esta estrofa anterior no tiene inconveniente alguno. Se canta igual antes que después de la guerra. Pero llegado aquí, la cosa se complica. La estrofa siguiente no se ajusta musicalmente a las anteriores, en ningún caso. Es posible que haya una razón musical desconocida, pero consultado varios cancioneros no encontramos la razón de esta singular variación musical:

“Cuando avanza la Falange– no hay quien la detenga–pues lleva a José Antonio– en el corazón...”

Luego tenemos la estrofa más contundente donde, la espesura de su letra, pone de manifiesto la dicotomía “monarquía si, monarquía no”. Nos queda la duda de si se cantaba en plena Guerra Civil. Después de ella, por supuesto:

“Que no queremos–reyes idiotas–que no sepan gobernar–lo que queremos e implantaremos–el Estado Sindical”

Y finalizamos con esta otra, consecuencia de la imposición del Decreto de Unificación de 1937. El rechazo a compartir la singularidad revolucionaria de la Falange con el conservadurismo del Requeté.

“Viva, viva la Revolución–Viva, viva Falange de las JONS– Fuera, fuera, fuera el Requeté–viva, viva, Falange sin la T”.

En definitiva, la canción no sólo tiene firmeza y compromiso con la letra propia del himno que reseñamos, sino también como se cantaba después de la guerra.

Diego Guerrero Perejón